

El PBI mundial cerró positivamente el año 2008 con un 3.1% de aumento, mientras que para el año 2009 las estimaciones del Fondo Monetario Internacional y de la CEPAL indican una disminución del 1.4%. El comercio internacional de bienes y servicios, mucho nos pesa decir, es el más golpeado con una baja de 12.2% a nivel mundial.

Sin embargo, y afortunadamente en contraste con las perspectivas mundiales, Opya, en estudios recientemente publicados, pronostica un crecimiento del 4.4% del PBI del sector agropecuario uruguayo, 10.6% del agrícola y 0.7% del sector pecuario.

Contagiada de la influencia mundial, el valor de las exportaciones de las principales cadenas agroindustriales del país resultaría a fin del 2009, disminuyendo un 12.8% con respecto al año 2008, como consecuencia del cierre de varios mercados y la caída en los precios internacionales de los productos exportados por Uruguay.

Los únicos subsectores que no reducirían su valor en USD serían el sector sojero y trigoero, para los cuales un aumento del volumen compensó la baja sufrida en los precios.

En este sentido, el grupo sojero aumentó un 26.4% el volumen de sus exportaciones y los trigoeros (incluye trigo y harina), un 38.8%. Todo indicaría que el crecimiento vislumbrado por Opya en el sector agroindustrial, viene fuertemente sostenido por estos pilares.

A la fecha, del total 852.933 toneladas de trigo exportado por Uruguay en el año 2009, adp acumuló un 8.99%. Las exportaciones de la empresa representaron el 50% del volumen total acopiado en esta zafra, volcándose la diferencia al mercado interno.

La soja alcanzó el volumen record de exportación, 1 año antes de lo pronosticado, superando incluso dicho pronóstico. Hasta el 08 de setiembre pasado, la base de datos Urunet, registraba 1.100.821 toneladas exportadas, de las cuales adp aportó el 10%.

La actual y constante presencia de barcos en el Puerto de Nueva Palmira, aun cargando volúmenes de trigo y soja en simultáneo, nos hace pensar que podrían quedar más sorpresas al respecto de los volúmenes graneleros que este "Pequeño entre gigantes" viene aportando al mundo.

Por otra parte, y a favor de lo anterior, los argumentos alentadores a favor de la demanda mundial de granos se mantienen.

A largo plazo, la escasez de recursos productivos como son el agua y la tierra, agudizados por el cambio climático, el incremento de un 50% en la demanda de alimentos para el 2030 y una tendencia cada vez mayor al uso de biocombustibles, hacen sostenible el crecimiento productivo sin que la demanda tire los precios a la baja. A corto plazo, la producción mundial de trigo que aumentó de 609 millones de tt, a 687 millones en esta última zafra, podría disminuir a 647 millones, alentando a una suba del precio. Mientras que el comercio de soja, harina y aceite de soja crecerían en el orden del 30% cada uno, a lo largo de la próxima década. Nuestros vecinos, Argentina, Brasil, Paraguay y el gigante EEUU aportarán casi el 85% de las 300 millones de tt que se esperan para la zafra 2018/2019 y China continuará dominando la importación. Por lo que la oferta tampoco da indicios de influir negativamente en los precios de estos commodities.

Con un reciente cierre de la zafra 2008/09, los análisis económicos de la que fue, y pronósticos para la que viene no se hacen esperar; las perspectivas son tan alentadoras para Uruguay como las lluvias que se vienen anunciando para la primavera próxima.

Lic. Valeria Sasso.

Lic. Valeria Sasso
Lic. En Negocios Internacionales e Integración.